... ... UNED Radio Educativa ... ... Buenas noches, bienvenidos a la programación radiofónica de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Esta es una de las dos semanas de exámenes de pruebas presenciales para los estudiantes de carreras universitarias en la UNED, y en tiempo de exámenes nuestra programación presenta algunos cambios. ¡Gracias!

La reforma educativa en Europa La semana pasada, en Francia, estudiantes y profesores de todos los niveles educativos fueron a la huelga. Sus reivindicaciones se referían una vez más a la mejora de la calidad del sistema educativo, a la defensa de la escuela pública, y esta vez, además, se oponían a los cambios propuestos en la Organización de la Enseñanza Superior, entre otros la sugerencia de regionalizar los centros universitarios y la supresión de la mayoría de las ayudas económicas a los estudiantes. Cada sector esgrimía diversas razones, pero el nexo común de la protesta en Francia

fue la falta de medios, los recortes presupuestarios en educación. Y en España también, la semana pasada, salían a la calle los estudiantes de enseñanzas medias. El motivo esta vez era el nuevo proyecto de la Carta de Deberes y Derechos que presentaba el Ministerio de Educación y Ciencia. El consenso entre todos los sectores implicados parece ser la única vía de que las reformas se pongan en práctica. Pero hay también otros escollos que superar. De ello hablaremos con el profesor de Educación Comparada, José Luis García Garrido, dentro de un momento. En Revista de Educación hablaremos también de la formación de educadores de adultos en Francia, en un espacio dedicado a educación permanente. Y la última propuesta de la revista la traerá la profesora de Pedagogía Correctiva, Pilar Ibáñez López. Hablaremos del SIDA. Sobre las 10 menos cuarto, 9 menos cuarto en la Comunidad Canaria, curso básico de la Universidad de Madrid. Y el curso básico de lengua griega en los programas de enseñanza abierta. La última hora será...

para acceso UNED con dos espacios, primero matemáticas y después introducción a las ciencias políticas. Pues nos acompaña en este espacio de radio el profesor José Luis García Garrido, catedrático de educación comparada en nuestra universidad. Buenas noches, profesor. Buenas noches. Hace poco más o quizá poco menos de un año hablábamos aquí en nuestros estudios de las reformas educativas en Europa y las comparábamos con lo que estaba sucediendo en España. Y también entonces hablábamos de los conflictos que se estaban produciendo, concretamente en un país, en Francia. Y a los estudios.

Estudiantes habían salido a la calle y ahora, hace muy pocas fechas, también han salido de nuevo los estudiantes a la calle protestando y pidiendo una serie de reformas de ese sistema educativo, reivindicando la escuela pública, mejoras de calidad, mejoras en los salarios de los profesores, porque han salido profesores y estudiantes. ¿Es que en un año no ha cambiado nada o es que vamos a estar siempre en esa continua reforma, profesor García Garrido? Bueno, siempre es posible que no estemos y espero que no estemos, pero efectivamente es bastante probable que en los próximos años haya un recrudecimiento de la situación educativa por una serie de razones que están ocurriendo en casi todo el mundo. Yo creo que el punto sintomático lo podríamos encontrar en las manifestaciones que ha hecho hace muy pocos días el profesor español, Mayor Zaragoza, director general de la UNESCO, a propósito de la universidad. A propósito de la universidad, yo creo que el punto sintomático lo podríamos encontrar en las manifestaciones que ha hecho hace muy pocos días el profesor

español,

¿Qué es el propósito de un cambio de política, diríamos, en la financiación de la universidad? Claro, esto, además que lo diga un profesor universitario, funcionario del Estado, como es Federico Mayor Zaragoza, hombre además enormemente liberal, comprensivo con la situación, pero al mismo tiempo muy metido en los sistemas educativos, él fue ministro de Educación en España, etc., supone mucho, supone mucho como síntoma de los cambios que van a ocurrir. Es decir, nosotros, el fenómeno general que está debajo de todas las reformas en las que podemos entrar un poco en su detalle y mirar un poco las cosas, el fenómeno fundamental está en que el Estado, en los Estados europeos y en los Estados en general ricos, está en quiebra. Esta es la situación. Es decir, el Estado ha ido acumulando durante dos o tres siglos, fundamentalmente dos siglos, una serie de competencias que estas competencias se pensaban, les eran de alguna manera, con naturales, les eran fundamentales para el buen funcionamiento de la sociedad.

Y bueno, estas competencias han llegado a engendrar tal cantidad de recursos, tal necesidad de recursos, que ciertamente es absolutamente imposible hoy día cumplirlas. Y eso es lo que estamos viendo no solamente en el terreno de la educación, sino en el terreno de la seguridad social, por ejemplo. Es decir, la famosa quiebra del estado de bienestar, que tanto se comete, tanto se dice, no es una figura retórica, no es que no tenga contenido, no es que sea un eslogan político, es que responde realmente a lo que puede ocurrir con una familia que en un momento determinado empieza a asumir una serie de gastos de compra de pisos, de compra de casas, de colegios muy caros para sus hijos, y que se da cuenta de que efectivamente todo ese consumo de gastos es el doble de lo que genera de ingresos. Bueno, entonces en estas palabras sencillas es lo que está pasando en el terreno de la educación, lo que está pasando ahora mismo en Francia. Es exactamente eso. En el año pasado el ministro Bayrou, que es un hombre inteligente, valioso, procedente de la enseñanza, además, o sea, tampoco sin sospechas, es decir, profesor de segunda enseñanza.

ni siquiera procedente de la universidad, sino procedente de la segunda enseñanza, y de una reforma de calidad, una reforma para aumentar la calidad del sistema educativo en Francia. Y concretamente hizo públicos 158 puntos, los famosos 158 propuestas, para justamente mejorar la calidad de la educación del sistema educativo francés en un plazo relativamente breve. Bueno, esas medidas podemos comentarlas después, vamos ahora al caso concreto. Lo primero que necesitan cualquiera de esas medidas para actualizarse es dinero. Yo no digo que el dinero ciertamente sea el factor fundamental para la reforma en cualquier sitio, yo creo que además no lo es, honradamente, creo que hay otros factores que lo anteceden y la experiencia lo demuestra con mucha claridad, pero la verdad es que ese dinero hacía falta. Bueno, entonces, paralelamente, el propio gobierno, el propio Pablo Adir, el primer ministro, que ha autorizado... ...ha autorizado al ministro a hacer estas 158 medidas, que le ha animado a hacerlas, porque además...

Además, estas 158 medidas procedían en gran parte también de las formosas huelgas del año pasado y de hace dos años, que en gran parte estaban relacionadas con la ayuda al sistema privado de enseñanza. Entonces, justamente la respuesta era, no, no, no, nos vamos a preocupar también del sistema público y vamos a hacer estas medidas de mejora de la calidad. Pero, claro, ciertamente esas medidas de mejora de la calidad necesitaban dinero. Y entonces, ahora,

cuando ya se han aprobado las 158 medidas, el gobierno francés se da cuenta de que los recortes presupuestarios que ha realizado antes en otros capítulos no son suficientes y tiene también que realizar un recorte grande en educación. Claro, evidentemente la opinión pública ve, como por un lado se dice, que va a mejorar la educación y por otra parte se recortan los medios para que la educación mejore. Pues a eso no hay quien se lo trague. Es decir, que es una cuestión concreta, muy clara, que pone en evidencia cómo efectivamente el Estado está en una coyuntura. Y que prácticamente le resulta imposible hacer esto. Ahora bien, esto choca con una mentalidad reinante que consiste en ver...

en ver las cosas de una manera antigua. A ver si me explico. Es decir, ninguno nos damos cuenta, a la hora de la verdad, ni ningún ciudadano nos damos cuenta de que efectivamente esa carrera económica de los estados europeos es absolutamente inviable. Y que nos tenemos que dar perfectamente cuenta de que eso es una realidad. Es decir, no hay más cera que la que arde. No hay más dinero en los estados de lo que efectivamente hay. Y por lo tanto, estas manifestaciones ponen también en evidencia una cuestión que a mí me parece incluso más grave. Que es una falta de conciencia pública, que también tenía que haberla creado probablemente el gobierno, en cada país y en los países. Una falta de conciencia pública de que ese dinero público es dinero de todos, pero que efectivamente no está. Y que por tanto, de alguna manera, hay que recurrir a otras fuentes, hay que pensar imaginativamente en otros recursos, y no estar en la calle, y no plantarse en la calle continuamente por eso. ¿Por qué están los profesores y no están a la vez los alumnos? Fundamentalmente están alumnos y profesores del sector público. Los alumnos son muchos universitarios, que temen que efectivamente, esta promesa,

promesa de Federico Mayor Zaragoza, de que la universidad busque otros fondos, se cumpla. Es decir, que ya la universidad no sería una universidad absolutamente pagada por el Estado, sino que sería una universidad medianamente pagada por el Estado y también con ayudas de los bolsillos privados, directos de los alumnos o de las empresas o quien hiciera falta, pero distintas. Por eso están los alumnos universitarios y por eso están también gran parte de los profesores que, no nos olvidemos, cobran hoy día, cobramos hoy día, esa es la realidad, nuestro salario fundamentalmente de la fuente de las arcas estatales. Por tanto, toda esta crisis es una crisis, yo diría, doble o triple. Es decir, por lo menos una crisis efectivamente de unos gobiernos que se han ido endeudando, que se han ido metiendo, que se han ido comprometiendo a hacer una serie de cuestiones que quizá las podría haber resuelto la sociedad de otra manera, pero que de hecho las ha asumido él y que de pronto dice, se cierra la tienda. Y por otra parte, una sociedad que no se da cuenta de que efectivamente a esa situación no había más remedio que llegar. Esta es la cuestión. Bien, pues ese es el espejo donde yo creo que nos vamos a ver reflejados también en el futuro. También en España.

Cuando nos comentaba esas 158 medidas que se aprobaban en Francia el curso pasado, aquí de alguna manera hay muchas cuestiones similares. Así que si le parece podríamos comenzar precisamente por el sistema educativo francés para ver cómo se está mejorando, cómo se está trabajando en buscar esas soluciones, esos recursos que quizás también nos den ideas para el desarrollo de nuestro sistema educativo español. Profesor García Garrido. Pues efectivamente la reforma francesa, vamos a ver, el año 1989 el último ministro, podríamos llamar socialista del gobierno de Mitrán hizo una reforma, una reforma relativamente importante que estaba, se podría decir ha sido la última reforma europea de

línea socialista. Bueno, la última no porque la última es nuestra LOGSE. De 90. Exactamente, que es de un año después. Pero lo que podríamos llamar de la Europa continental y diríamos.

...que estábamos solemnemente imperada en ese momento concreto por los partidos socialistas. Bueno, esa reforma era una reforma todavía en la línea de gasto público, de asunción pública de la escuela. Quizá ya no se metía con que toda la escuela privada francesa, como pretendió hacer Mitran a principios de los 80, fuese incorporada al sistema educativo francés como escuela única y unitaria, etc. Pero todavía es una escuela muy preparada, muy dispuesta solamente a ayudar al ámbito público. Bueno, con posterioridad eso, como usted sabe perfectamente bien, cambia la situación en Francia. Entran nuevos aires bajo el punto de vista político y por tanto, lógicamente, entran nuevas cuestiones. Y la nueva cuestión que entra concreta es que el sector privado francés había reclamado en las elecciones en las que salió vencedor los partidos de centro-derecha. Habían reclamado... ... una mucha mayor participación de la escuela privada en los gastos, en fin, una mayor participación del Estado y de la sociedad en...

en su conjunto en la defensa de la escuela privada, y por tanto esto lo tuvieron que asumir inmediatamente. Usted sabe cuál fue la línea. La línea fue una reforma, una pretendida, o en fin, proyecto de reforma de la famosa ley Falou, que es una ley del año 1850, una ley francesa, que establecía que los ayuntamientos y las municipalidades no podían ayudar a los centros privados prácticamente casi nada, es decir, salvo, diríamos, en los gastos de limpieza, es decir, ni siquiera. Es decir, que si tenían que poner cinco ladrillos un centro privado porque se caía, no lo podía subvencionar ni podría ayudar al ayuntamiento. Evidentemente, esto era una cuestión, como podríamos llamar, del tiempo de elaboración de la ley, que la ley en el fondo fue elaborada, diríamos, en una zona histórica, más bien de carácter de derechas, pero con un contexto francés muy típico, que era el contexto de la escuela de la Colpiblique francesa, de todo el sistema gigantesco del Estado, etc. Podríamos llamar un ambiente muy estatal. Bueno, entonces, claro...

Esa ley, realmente, hoy día, en la consideración de hoy día, no tenemos más remedio el ciudadano corriente de considerar que es un poco absurda. A ver si me explico. Todos los ayuntamientos en Francia, igual que en España, y es bueno hacer alusiones a nuestro país porque las cuestiones son relativamente parejas, están cansados de montar pequeñas piscinas municipales y un sitio y hacer una pequeña obra de casa de cultura y una biblioteca y todo eso está fenomenal y la verdad que está muy bien. Pero claro, parece bastante ridículo que un ayuntamiento pueda emplear fondos para ese tipo de cuestiones y que en cambio si una escuela que está cumpliendo un servicio público, sea privada o sea no privada, porque evidentemente la gente que va ahí también paga sus impuestos y está recibiendo un servicio público, que ese ayuntamiento no pueda en un momento determinado prestar una ayuda, no digo yo que todo le importe, una ayuda, la que sea, efectivamente a poner cuatro ladrillos a mejorar el techo o a hacer incluso una escuela nueva si hace falta. Ya que hace la casa de cultura, ya que hace la piscina, en fin, toda esa cosa. Entonces bueno, eso es lo que intentó plantear el ministro Baigú.

cuando quiso llevar al Parlamento francés una rectificación de la Ley Falud. Bueno, entonces ahí hubo una cuestión, salió, podríamos llamar, ese espíritu estatalista francés, que se nos ha metido a todos después en otros muchos países de Europa, a relucir de una manera determinante, y eso fracasó. Fracasó a través

incluso de convocatorias de huelga, en gran parte es posible que las huelgas que comentásemos el año pasado estuvieran en relación con eso. No me acuerdo en este momento, porque no me acuerdo del programa. Pero es posible que fueran en ese momento. Entonces, ciertamente, se perdió esta oportunidad, podríamos llamar así, de que el Estado se preocupase a la vez del lado de lo privado, para que lo privado a la vez se preocupase del Estado. Es decir, lo privado también asumiese, diríamos, costes de esto. Es decir, esta interrelación que pareció necesaria en determinados sectores. Bueno, estas cosas se aplicaban o se creyeron que se debían más bien a la mentalidad política, es decir, las de derecha siempre, diríamos, defendiendo el capital y la escuela privada y cosas de ese estilo, y los de izquierda, defendiendo la escuela de Estado. Entonces, se ve que este tipo de diálogo, hoy día ya no es.

el diálogo de nuestro siglo, de nuestro tiempo. Hay que cambiar los esquemas de las cosas y ver efectivamente qué es lo que supone un servicio público en educación, quién lo ejerce, si tiene que ser realmente el Estado quien lo ejerza, que es una cuestión que está por ver porque efectivamente no hay ningún dogma que establezca que el Estado lleva a las escuelas y gestiona las escuelas mejor que la iniciativa privada porque además es falso decir que la experiencia de cada día demuestra lo contrario y nosotros padres, cuando estamos en función de padres sabemos dilucidar ese asunto muy bien en todos los países, no solamente en España. Entonces, bueno, pues este es un tema, es el tema de fondo que hay en todo esto. Entonces, de ahí llega la reforma francesa última de prometer a la escuela privada, perdón, de prometer a la escuela pública que ya tampoco va a quedar abandonada. Entonces, toda esta reforma del ministro Bayrou, de los ciento famosos cincuenta y ocho puntos, donde vienen, claro, son puntos que todos ellos tienen un pequeño presupuesto detrás, todos ellos. ¿Cuáles son los puntos? Que son muy interesantes. Los puntos son muchos de ellos de devolverle a la escuela dos cosas fundamentales, que es una capacidad de autoridad, todos esos centros privados que se están haciendo tienen sus Pasteur なんです, son ellos los peores centros de autoridad de los centros privados que se encuentran después de esta reforma que state advirtiendo en la bañEN scroll ella 線 Persiaeg courts ASEX Los estudios Cristina puz ley escrito en blanco

gestión que no esté maniobrada por lo que podríamos llamar la tendencia demagógica en que en un momento determinado los estados europeos han metido a la educación. Es decir, la participación es absolutamente necesaria, por supuesto de los estudiantes, de los padres, etcétera, etcétera, pero todo eso tiene que ser de una manera ordenada, nada de asambleísmo, el señor que tiene un cargo de gobierno tiene que saber ejercerlo, no tiene que estar continuamente mediatizado por otras cosas, es decir, más o menos el reconocimiento de que la escuela no es una entidad política, ni tiene que gobernarse por leyes necesariamente parlamentarias, sino por su propia legislación, por su propia cuestión. Eso sería, diríamos, una cuestión de fondo de esa ley. La segunda es que la escuela ha perdido calidad a lo largo de estos siglos en cuestiones de contenidos fundamentales, quizá por el prurito de pretender demasiado, de pretender ser un instrumento de formación general de la persona. Entonces, al tener esas aspiraciones, ha enseñado menos gramática, ha enseñado menos matemáticas, es decir, ha enseñado menos matemáticas, ha enseñado menos matemáticas, es decir, lo que se trata entonces es de recuperar este tipo de contenidos en concreto.

Y la ley esa, insiste, la ley de Bayrou y la ley francesa, vamos, la ley, las medidas, esas medidas, lo que hacen es, por ejemplo, revalorizar enormemente la importancia de la lengua en la enseñanza. Es decir, desde primeras edades los

niños tienen que aprender muy bien la lengua porque se considera que la lengua es la raíz de cualquier fracaso escolar. Es decir, cualquier fracaso que se tiene en el aprendizaje de la propia lengua repercute inmediatamente y es lo que tiene mayor importancia. Y dentro de esta misma cuestión también están las cuestiones de las malas, los primeros elementos de matemáticas y ciencias y un punto que es fundamentalmente nuevo, que es la lengua no solamente propia sino las lenguas extranjeras. Es decir, la introducción de las lenguas extranjeras como elemento de diálogo dentro de Europa, etcétera, desde las primeras edades. Incluso ya prácticamente desde el primer año de la escuela primaria. Entonces, bueno, es mucho más completo evidentemente las 155 medidas, pero ¿qué supone todo esto? Claro, si evidentemente esto lo llevamos al terreno de los papeles. Cada debajo de esas medidas hay un pequeño presupuesto, obviamente. Entonces, que ahora...

salga del Estado diciendo que no tiene dinero, que tiene que recortar los gastos de educación, es decir, que ni siquiera puede costear los gastos que ya se producían antes de iniciarse estas 155 y 158 medidas, obviamente encrespa a la gente que no acaba, no ha sido en el fondo, no hemos sido preparados para asumir esta nueva mentalidad de un hombre, de una persona del siglo XXI. Estamos todavía con mentalidades estatalistas propias del siglo de las luces, del siglo de la ilustración. Al escucharle profesor García Garrido, yo pensaba que quizás en España nuestra situación es mejor, al menos parece que se ha planificado un poco mejor el desarrollo de nuestro sistema educativo, aunque tengamos esos problemas de calidad y esos problemas presupuestarios. Cuando nos comentaba esta guerra, entre comillas, que hay en Francia entre los centros, la educación pública y la educación privada, esa financiación, quizás aquí ese problema se ha ido resolviendo por la vía de los centros concertados. ¿Es así?

Bueno, en realidad el esquema o el modelo de los centros concertados que nosotros estamos aplicando es bastante parecido Algunos pensarán, oyéndome sobre todo los de centros concertados, la gente que trabaja en centros concertados, que es menor De lo que de hecho tienen los franceses, es decir, los franceses tienen también la mayor parte de la enseñanza privada confesional Es decir, la llevada por congregaciones y asociaciones religiosas, tiene un concierto con el Estado que les paga todo el profesorado Y que les paga alguna parte de los gastos de funcionamiento, etc. Y que también les impide tener unos honorarios, podríamos llamarlo, unas tasas de inscripción de sus alumnos excesivamente altas Esta situación es relativamente parecida Yo diría que en Francia es más igual en el sentido de que los convenios del profesorado privado con el Estado son más igualitarios que los convenios que existen en España Por tanto, no diría yo que... Nosotros en este sentido andamos mejor Yo pienso que andamos... Bueno, andamos al paso que un poco la política española...

ha ido necesitando, tengamos presente una cosa que es importante. Sería absurdo achacar a los últimos 10 o 12 años de gobierno una política que es muy anterior, no digo ya UCD, sino que fue típica del franquismo, que es la consideración del Estado como responsable fundamental de la educación y, por tanto, del sector privado como segunda vía, bueno, más o menos ayudadas, pero recordemos que incluso en tiempos de Franco, hasta la ley general de educación, no se financió la escuela privada en España. Es decir, que lo único que sí ocurría es que efectivamente existía un desfase, una doble vía de que efectivamente la gente rica, al pagar pocos impuestos, pues podían con mucha facilidad llevar a sus hijos a la escuela privada. Es decir, no voy a entrar en ese argumento de carácter social que me parece obvio y evidente. Pero lo cierto, lo cierto, el

dato, es que en tiempos de Franco la escuela privada española no estuvo financiada. Estuvo ayudada, cuidado, impulsada, para que el Estado incluso no tuviese demasiados costos, pero evidentemente no estuvo financiada, no se ayudó en su financiación. Bueno. Bueno, pues quiere decirse entonces que el problema en España ha surgido de manera distinta que en Francia.

Porque en Francia, en cambio, desde el año 59, o sea, estaríamos aquí, diríamos, en la primera etapa casi, o por lo menos en la etapa intermedia del franquismo, ya se elaboró la ley, la ley de Brey concreta de financiación a los centros privados. O sea, quiero decir que en este sentido no es que nosotros tengamos un contexto excesivamente distinto. Hemos tenido unas circunstancias distintas, podríamos decir. Bueno, pues entonces, en el caso concreto en España, parecería que no hay conflicto entre el sector privado y el sector público. Pero yo creo que, en el fondo, el conflicto largao permanece en gran parte. Es decir, no solamente a través de los centros concertados, sino la participación de todo el sector no concertado en España, que es bastante fuerte. ¿Por qué? Fundamentalmente por la falta de eficacia del sector público. Que eso, en cambio, no hay que decirlo así de Francia. Pese a que aquí nos podamos quejar. Aquí nosotros, nuestras quejas tienen más fundamento que en Francia. Es decir, nuestro sector público en relación al sector privado es mucho peor, honradamente hablado.

Yo trabajo en el sector público, estoy muy feliz de trabajar en el público, siempre he considerado que es lo que tengo que hacer, pero evidentemente el sector público en España en general responde menos a las expectativas de los padres que el sector privado, las cosas como son. Es decir, nadie duda de que sacando a un niño del instituto y metiéndolo en un colegio, muchas veces concertado, sale ganando. Por desgracia, y habiendo excepciones, ciertamente hay institutos en España que funcionan muy bien. Bueno, esto en realidad no se puede decir de Francia, en Francia un liceo en general hasta ahora ha funcionado muy bien. De eso es lo que se quejaban en las huelgas del año pasado, es decir, no vaya a pasar que por ayudarse ahora el sector privado, el sector público decaiga, hay que ayudar al sector público, y de ahí las 150 y tantas medidas y tal. Bueno, yo pienso que estas diferencias cualitativas son importantes con referencia. Y que pesan mucho a la hora de que nuestro sector privado en España tiene una especie de aureola que no tendría, cuidado, que no tendría si no fuera por la decadencia del sector público. Bien, pues vamos a ver en otros países de Europa qué es lo que está sucediendo.

¿Qué reformas se están produciendo en el campo del sistema educativo? ¿Qué reformas se están produciendo que puedan ser relevantes para un estudiante de educación comparada en España? Profesor García Garrido. Profesor García Garrido. Profesor García Garrido.

La ley que los ingleses querían, un poco para su propio país. Efectivamente, es una ley que puso en duda muchas cosas. Fundamentalmente puso en duda que la educación única para todos, igual para todos, en lo que ellos llamaban la comprehensive school, es decir, la escuela comprensiva o la escuela integrada, pues que era la clave. Y efectivamente ese puntito, diríamos, de arranque, puso en duda eso y puso en duda que efectivamente las escuelas privadas, las escuelas independientes que llaman ellos, no tuvieran que efectivamente recibir la misma atención por parte del Estado que las públicas. Y puso en duda una cosa importantísima y es que las escuelas públicas no tuvieran que competir en el mercado, y ese quizás es el punto clave de la reforma del 88, es decir, lo que

la ley más o menos ordenaba. Y ordena, ah, las escuelas públicas, y oiga, que a partir de este momento usted está en un mercado de trabajo y si usted no funciona bien como escuela pública, yo cierro esa escuela pública y transfiero los fondos a la escuela que haga falta de al lado, porque no me interesa.

a su escuela, porque su escuela no funciona bien, como se nota que los padres no quieren estar de ahí, por el principio que ellos llaman de la libre elección de los centros. Es decir, al darle a los padres la libre elección de los centros, incluso públicos, un padre concreto puede decir, el instituto que está en mi zona a mí no me gusta porque es un desastre, me voy al que está mucho más allá. Entonces, si un instituto o un centro escolar de primaria, etc., se va encontrando con que va perdiendo alumnos, el público me estoy refiriendo, el Estado tiene todas las almas para cerrarlo. Entonces, claro, este trasfondo cambia completamente la mentalidad. ¿Es una mentalidad y una filosofía de derechas? Pues seguramente sí, yo no digo que no, a lo mejor sí, pero la realidad es que eso es lo que en un momento determinado ha querido la sociedad británica, no ha dicho que no posteriormente, y eso ha infeccionado un poco al resto de Europa. Es decir, esto es esa mentalidad de desconfianza en la escuela igual para todos, en el principio famoso de comprensividad de la enseñanza. Es decir, no hay que dar a todos los alumnos el mismo menú. Los alumnos necesitan un menú educativo diferente. Todos somos distintos. La primera... El derecho a la igualdad que...

tiene uno, o sea, que se le reconozca precisamente los rasgos diferenciales con los demás. Los niños, como está perfectamente claro, no son iguales en su desarrollo, van estableciéndose una serie de diferencias, lo que hay que ponerles es una situación de punto de partida que realmente sea justa, igualitaria, de punto de partida, y luego hacer elementos correctivos, que si alguien por motivos económicos, por motivos sociales, se queda atrás, si la sociedad influye negativamente en él, pues recuperarle. Todo eso está muy bien, pero evidentemente lo que no podemos olvidarnos es que los seres humanos son distintos desde chiquititos, y por tanto, evidentemente, hay que darles a cada uno lo mismo. Es una falacia pretender que los sistemas educativos le den a todo el mundo el mismo menú. Esta es la cuestión. Entonces, yo pienso que ese principio tan sencillo es el que está un poco en la base de todas las reformas posteriores que ha habido en Europa desde el año 88 hasta ahora, incluida nuestra propia LOGSEC. Y quizás los ingleses están un poco callados, lo digo un poco porque, claro, en los periódicos están saliendo todas las manifestaciones en Francia, incluso cuando hay huelgas en nuestro propio país, evidentemente los periódicos... Lo reflejan y esa...

malestar cuando surge tanto entre estudiantes como entre profesores, también se refleja en la prensa. Pero cuando ya luego vemos datos de organismos internacionales, vemos que algo falla en el sistema educativo británico, porque los resultados son bastante más bajos que los de la media. Hay mucho fracaso escolar. Entonces, desde su punto de vista, ¿qué es lo que ha fallado? Claro, el fracaso escolar es consecuencia un poco de las propias metas que uno se pone. Yo pienso que ahora mismo en el ranking internacional lo que hay es una diferencia de estilos muy fuerte entre el Reino Unido y el resto de los países de Europa. El Reino Unido, podríamos llamar las costumbres inglesas en educación por lo general, no han valorado nunca excesivamente lo que podríamos llamar el ámbito cognoscitivo. A ver si me explico mejor. Es decir, nosotros, nuestros sistemas educativos, por ejemplo, el español, el italiano, los sistemas griegos, incluso, por supuesto, los centroeuropeos, los propios alemanes, somos sistemas

educativos muy conceptualistas, muy nocivosos. Es decir, vamos mucho a las nociones, a los contenidos.

Los ingleses han tenido siempre un estilo educacional mucho más atento a la formación general del individuo. En muchas cosas, por ejemplo, mientras aquí no había ninguna atención al ámbito deportivo, pues ellos la tenían grandemente. Mientras no había la práctica de instrumentos musicales, ellos la tenían. También en Alemania, pero con una idea mucho más conceptualista del propio instrumento musical, valga la palabra. Entonces, claro, ellos se han marcado siempre unas metas que aquí podremos considerar fracaso. Es decir, que un chico concreto no tenga unos conocimientos en un momento determinado de su currículum de geografía o de historia, aquí nos podría parecer que está mal. Pero para ellos no, porque ellos no pretendían exactamente que tuvieran esos conocimientos. Yo diría incluso que es una enseñanza muy practicista la de los ingleses y que, por ejemplo, cuando nos han puesto a enseñar latín, pongamos por caso que además se enseña en Inglaterra el latín en la educación secundaria, ellos han marcado exactamente los conocimientos que tenían que saber. Y además los han ejercitado. O sea, que incluso nosotros no, porque estamos cansadísimos de que en España generaciones enteras hayan estudiado 6 y 7 años de latín y acaben sin saber ni idea de latín. O lo mismo porque digo en latín no puedo.

puedo decir del inglés, vamos, hay que decir que no es que sea o del alemán o de una lengua extranjera. Es decir, que después de años y años la gente se ha habituado a no tener idea. ¿Por qué? Porque nosotros sí que hemos fracasado, porque nosotros teníamos una concepción conceptualista, valga la redundancia, pero en cambio ellos no, ellos pretendían adquirir unos conocimientos muy pequeños en función de unos conocimientos generales, de una formación general de otro tipo. Entonces, no creo yo en este momento que el sistema educativo británico mantenga una situación de fracaso más grande que la que mantienen otros sistemas educativos europeos. Yo creo que no. De hecho, no es así. El problema sí lo es, en cambio, que podríamos criticar su estilo, su estilo de educación. A lo mejor podría no gustar, podría parecer excesivamente frívolo, pero bueno, eso habría que ver después a nivel de los resultados. Todos los países anglosajones, y en este sentido los Estados Unidos son los más determinantes, empiezan a pensar que los contenidos, de educación, son enormemente importantes.

importantes, cuando, en el momento concreto en que la persona aspira a conocimientos superiores, pero antes no. O sea, por ejemplo, a nivel ya de la universidad, etc. Pero antes no tanto. Antes lo que les importa un poco es la configuración general. El caso más claro de los Estados Unidos. Estados Unidos, hasta los 18 años de edad, todos los chicos están mezclados, pero no hay un solo chico que haga el mismo plan que otro. No sé si me explico. Es decir, toda la high school americana, toda la secundaria americana, está montada en el sistema de que todos los chicos están en el mismo centro, pero ninguno hace la misma asignatura. Es rarísimo encontrar un chico de 16 años que tenga a sus compañeros de curso. Sus compañeros de curso coinciden en matemáticas, pero no coinciden en otras cosas. ¿Por qué? Porque hay un abanico enorme de opciones donde los chicos pueden elegir asignaturas y pueden haber en el mismo centro bachilleratos muy fáciles y bachilleratos muy complicados. Para entenderlo. Este sistema que podríamos llamar no tiene nada que ver con el sistema mucho más rígido al que nos acostumbramos a las escuelas europeas. Hoy día se quisiera tener, pero también supone una...

impresión muy fuerte, justamente en un momento en que la economía de los Estados falla, es imposible que ni en España, ni en Francia, ni en Alemania, ni en ningún otro país, se consiga tener unos centros con 200 y 250 asignaturas opcionales, como tienen, por ejemplo, en los Estados Unidos, cualquier high school que se precie. Es imposible hablar de todas las reformas que se están gestando, que están teniendo lugar en Europa, pero quizás brevemente nos podría dar algunas líneas, tendencias que pudiesen de alguna manera converger en esa comunidad europea de la que todos formamos parte, porque al fin y al cabo, con ese mercado único, nuestros estudiantes de hoy van a ser trabajadores que van a salir a ese mercado y van a tener que competir con otros estudiantes que han estado inmersos en otros sistemas educativos totalmente distintos, parece ser. Yo pienso que, efectivamente, no podemos, es un tema complicado, habría mucho que hablar de esto, pero creo que la palabra clave es que los sistemas educativos tienen que ser

que perderse razón. Es decir, todos los sistemas educativos de los países europeos en este momento son enormemente cerrados, los unos con respeto a los otros, nos hemos convertido... Han desaparecido las fronteras aduaneras, podemos pasar perfectamente bien botellas o lo que sea de un país a otro, pero no podemos pasar educación. Y esto es verdaderamente lamentable. Es decir, siguen las fronteras educativas absolutamente cerradas y mandar a un niño a estudiar un curso a Francia es gana de que pierda un curso, que un francés lo mande aquí es exactamente lo mismo, no digamos ya Alemania, etcétera, donde las cuestiones de idioma se pueden complicar hasta el infinito, etcétera. Los sistemas educativos europeos tienen que perderse razón, tienen que ser mucho más abiertos, tienen que realizar en realidad en educación lo que ha sido el ideal en informática, la compatibilidad. Yo no digo que tengan que ser iguales, además, es más, estoy completamente opuesto, vamos, no me gusta la idea de un sistema educativo europeo así único, porque me parece que sería aumentar mucho más la burocracia todavía de lo que tenemos y complicaría mucho más las cosas, pero efectivamente la compatibilidad, la integración de los sistemas, la facilidad de que yo con mi sistema educativo, con mi sistema educativo, con mi sistema educativo, que yo con mi sistema educativo, con mi sistema educativo, con mi sistema educativo, con

español sea absolutamente pueda entrar en el mismo aparato para hablar en términos informáticos que un francés me parece absolutamente básica en las escuelas en el fondo a pesar de que parece que enseñamos en todas partes cosas distintas enseñamos siempre las mismas cosas tenemos que convencernos y tenemos que ser verdaderamente abiertos y saber transigir con los cabos o saber transigir con determinados adjetivos, con cualquier conocimiento con cualquier contenido de conocimientos que hoy día nos parece tan querido y tan verdaderamente aferrado y los primeros causantes de esta cuestión somos los propios profesores tenemos que abrir nuestra mentalidad bien, no tenemos más tiempo pero si en el último minuto indicarles un libro que se acaba de publicar del profesor José Luis García Garrido sobre las reformas educativas en Europa, este pequeño libro nos trae información de todo lo que se está fraguando en este momento en Europa y también de una parte histórica que no podemos olvidar y que nos va a servir para interpretar la realidad, está publicado en ITE, Instituto de Técnicas Educativas

y el título Reformas Educativas en Europa de nuestro invitado esta noche, José Luis García Garrido. Buenas noches y muchas gracias. Muchas gracias y buenas noches a todos.